

## NOTAS Y COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

*Géographie Générale*, Tome XX de l'Encyclopédie de La Pléiade, Volume publié sous la direction d'André Journaux, Pierre Deffontaines et Mariel Jean - Brunhes Delamarre, Paris, 1966, 1883 p.

No es un manual, sino —como lo subraya el nombre de la colección— una verdadera Enciclopedia de Geografía General, lo que nos ofrece la escuela geográfica francesa. Los dos autores de otro notable instrumento de trabajo, el *Atlas Aéreo de Francia*, Pierre Deffontaines y Mariel Jean Brunhes Delamarre, han concebido el plan global de esta vasta obra; pero han entregado la responsabilidad de la parte física al Dr. André Journaux. De todos modos, cada tema es tratado por un especialista, a menudo el mejor o más competente dentro de la universidad francesa. Citemos, entre estos 38 colaboradores, solo algunas firmas particularmente familiares a los geógrafos argentinos: los morfólogos Max Derruau, Jean Dresch, Henri Enjalbert; el climatólogo Pierre Pedelaborde; el "potamólogo" Maurice Pardé; los especialistas de la población, como Jacqueline Beaujeu Garnier, de la agricultura como René Dumont o André Meynier, de la geografía aplicada como Michel Phlipponneau, y también Pierre Monbeig, quien enfoca de nuevo un tema que trató en Mendoza en 1960.

Sería vano comentar ampliamente o discutir una obra de este tipo. La misma multiplicidad de los autores lleva a una disparidad de criterios que difícilmente permita revelar ideas generales y una línea continuada de reflexión. Hay que tomarla como lo que es: una obra de referencia excelente, a veces insustituible. La abundante ilustración (más de 300 mapas y croquis), una tabla analítica extremadamente detallada, un índice de temas, todo bien realizado, hacen de este libro un verdadero éxito editorial.

Se podría, sin embargo, observar cierto desequilibrio entre las dos partes de la obra. Las 800 páginas dedicadas a la geografía física parecen presentarnos un cuadro de conjunto más denso y un esfuerzo de composición más acentuado que las 1.000 páginas de geografía humana, en las cuales nos asaltan ciertos temores: ver pasar como condimento geográfico algunas nociones y problemas bastante extraños a las preocupaciones clásicas de los geógrafos.

El Dr. Journaux estructura la exposición física en dos partes,

los datos y las formas: climatología (Pedelaborde), las aguas corrientes (Pardé), los factores de la erosión, particularmente climáticos (Journaux y Taillefer), la estructura (Enjalbert), con el caso original de los volcanes (Derruau). La resultante de estos factores nos es presentada en tres grandes conjuntos de paisajes zonales: las formas de terreno en la zona templada (Enjalbert), con la descripción de los distintos tipos morfológicos( entre los cuales los países del río de la Plata, p. 434 - 448), los paisajes glaciares y periglaciares (Taillefer), y los paisajes tropicales húmedos y áridos (Dresch).

A primera vista, la construcción global de la sección dedicada a la geografía humana parece igualmente lograda, ya que se analizan los efectivos humanos antes de encarar la puesta en valor del planeta y el ordenamiento de los paisajes. Un lugar aparte ha sido consagrado a la geografía de los transportes y también a la "geografía cultural". Las dos primeras partes, evidentemente, son más ricas en enseñanzas y en informaciones para el geógrafo que desea adquirir una visión de conjunto de cada uno de los grandes problemas que plantea la confrontación de las sociedades humanas y del medio natural: allí se estudian la población (Beaujeu - Garnier), las ciudades (Phlipponneau), las márgenes pioneras (Monbeig), el estado sanitario (Max. Sorre), mientras que sólidos capítulos presentan a los paisajes rurales de los países templados (Derruau), de las estepas y desiertos (Capot Rey) con referencias a Mendoza (p. 1.258), de los países tropicales (Pellissier, Defos du Rau), del Artico (Malaurie), y del bosque (Deffontaines); la geografía minera e industrial (Precheur) llega curiosamente antes que la de la energía (Veyret - Verner), y Pierre Monbeig trae reflexiones fructíferas sobre el papel geográfico de los capitales y de las inversiones.

Sin embargo, hay que decir que estas dos primeras partes ya incluyen algunos capítulos marginales, a veces interesantísimos, pero casi siempre desconectados de la construcción de conjunto. Es así como Pierre Deffontaines introduce una geografía del sueño y de la noche, y el especialista Mollat dedica un capítulo a una geografía de la sal. Pero es en el campo de los transportes y de la geografía cultural donde la obra da testimonio de una peculiar originalidad. A los notables estudios de los geógrafos Meynier y Pierrein sobre los transportes continentales y marítimos se agrega un análisis muy técnico de las telecomunicaciones (Daude y Jean-Brunhes Delamarre han realizado una maravillosa vulgarización) y curiosos y originales capítulos sobre las letras, las distracciones, las religiones y el derecho, así como, para terminar, otro de geografía política, redactado por Gottmann.

Digámoslo con toda franqueza. Si bien los aportes técnicos o las reflexiones de estos eminentes especialistas nos han apasionado a menudo, nos parece poco oportuno dejar creer al gran público culto, lector de esta colección, que la geografía pueda llegar a perder su objeto propio. Esta tendencia a la geografía "fourre-tout"



no puede sino sernos nociva en el espíritu del hombre moderno, ansioso de especificidad y de eficacia.

Más allá de esta reserva ante cierta concepción de la geografía humana, hay que volver a repetirlo: es una obra de primera línea, imprescindible en la mesa de todos nuestros colegas, docentes y alumnos.

ROMAIN GAIGNARD

R i c h a r d S. T h o m a n , *Geografía de la Actividad Económica*, Madrid, Ediciones Castilla, 1966, 610 p.

Richard S. Thoman, profesor de Geografía en la Queen's University de Kingston, Canadá, es el autor del libro que comentamos y, al mismo tiempo, coautor de otros tres libros de texto, y ha escrito recientemente numerosos artículos sobre la materia. El profesor Thoman estudió en la Universidad de Colorado, y obtuvo su doctorado en la Universidad de Chicago, en Illinois.

Esta obra sirve como introducción para un estudio sobre Geografía Económica. Está dedicada a estudiantes que por uno u otro motivo, han perdido el íntimo contacto con esta rama de la Geografía, y su objeto principal es proporcionarles una visión más completa de esta disciplina, y una más acabada comprensión de este mundo. La necesidad de entender la localización y el funcionamiento de la actividad económica ha originado la conveniencia del estudio de los fenómenos económicos vinculados con la Geografía. Anteriormente la Geografía Económica se limitaba a recoger y estudiar hechos aislados, sin relacionarlos entre sí, pero hoy en día, se ha perfeccionado y pulido esta rama del saber, merced a pacientes y continuados esfuerzos de los estudiosos que le dedicaron sus afanes.

En la introducción comienza considerando la etimología de la expresión Geográfica Económica y destaca constantemente las diferencias culturales existentes entre las economías técnicamente avanzadas y las subdesarrolladas, y entre las zonas de influencias comunistas y no comunistas.

Las tres primeras secciones, señalan las distribuciones mundiales de algunos tipos de actividades económicas así como los rasgos y características humanas y naturales que guardan relación con dicha actividad.

En este libro no se deja de lado la consideración del medio ambiente natural. Los sistemas económicos y las unidades políticas que utiliza el hombre para su convivencia, como también tantas otras creaciones humanas, han sido inscritos en un medio natural compuesto de variadas y numerosas características orgánicas e inorgánicas terrestres. Este medio ambiente natural tiene especial importancia para la Geografía Económica, en dos aspectos, ya que es un depósito de materias y otras sustancias que serán consumidas